

J.P. PALACIOS

Uno de los primeros estudios que proporciona estimaciones de la movilidad intergeneracional de ingresos en Chile, tomando como base los datos administrativos inominados del sector privado, desarrollaron los académicos del Departamento de Control de Gestión y Sistemas de Información de la Facultad de Economía y Negocios (FEN) de la Universidad de Chile, Juan Díaz y Pablo Gutiérrez; en conjunto con el académico de la Universidad de Houston, Pablo Troncoso; el jefe del sector de Educación de la Dirección de Presupuestos, Gabriel Villarreal; y el economista de University of British Columbia, Javier Cortés.

Metodología de análisis

El paper denominado "Intergenerational earnings mobility in Chile: the tale of the upper tail" recopiló datos entre 2002 y 2018 (ver gráfico). Para el análisis se vincularon los ingresos laborales de los padres con los ingresos laborales de sus hijos percibidos durante su adultez.

La investigación arrojó varias conclusiones, pero una de las principales tiene que ver con que existen heterogeneidades o diferencias de género respecto a la movilidad intergeneracional. Esto quiere decir que la movilidad varía entre hijos e hijas cuando se analizan diferentes niveles de ingresos de ambos padres. Los autores hallaron que los hijos hombres ocupan una posición más alta que las hijas mujeres en la distribución de ingresos, independiente del nivel de ingreso de sus padres.

Brecha de género

Se concluye que los hombres tienen mayores oportunidades de avanzar económicamente que las mujeres. Los investigadores explican que esta brecha permanece constante para los primeros nueve deciles de la distribución de ingresos (el 90% más pobre). Sin embargo, la diferencia disminuye en el 10% más rico, pero no se cierra.

El análisis indica que los factores que podrían influir en la brecha de género, en cuanto a la movilidad intergeneracional, incluyen la participación laboral de las mujeres y el nivel educativo alcanzado por los hijos e hijas, entre otros. Mientras que en sectores menos acomodados la participación laboral femenina podría verse más afectada por la maternidad, en sectores de más altos ingresos es posible que

De acuerdo con estudio de investigadores de la FEN de la U. de Chile y de académicos extranjeros:

Baja participación laboral y el nivel educativo reducen movilidad intergeneracional en mujeres

En sectores de menores ingresos, la contribución femenina en el mercado del trabajo podría verse más afectada por la maternidad.



El análisis académico vinculó los ingresos laborales de los padres con los ingresos laborales de sus hijos percibidos durante su adultez.



“Resultados dan cuenta del nivel de persistencia intergeneracional en la posición económica, la cual está relacionada con elevados niveles de desigualdad y de brecha de género”.

PABLO GUTIÉRREZ
 INVESTIGADOR FEN U. DE CHILE

exista disparidad entre el tipo de carrera que eligen hombres y mujeres, así como el acceso a posiciones de poder dentro de las empresas sean limitadas para las mujeres.
 “Los resultados dan cuenta

del nivel de persistencia intergeneracional en la posición económica, la cual está altamente relacionada con elevados niveles de desigualdad y de brecha de género. Identificar de forma cuantitativamente precisa estos

hechos estilizados nos ayuda definir mejores políticas públicas, que apunten a reducir la desigualdad de oportunidades”, sostiene el investigador de la FEN de la U. de Chile, Pablo Gutiérrez.



Fuente: estudio "Intergenerational earnings mobility in Chile: the tale of the upper tail" EL MERCURIO

Otros hallazgos

La investigación reveló una alta movilidad en el 80% más pobre de la distribución de ingresos de los padres. Esto significa que los hijos e hijas de padres cuyos ingresos están en los ocho deciles más pobres, tienen altas probabilidades de recibir ingresos que les permitan moverse en la distribución de ingresos. En este caso, mientras algunos podrán obtener ingresos mayores que los de sus padres, otros recibirán ingresos más bajos.

Según el paper, esta alta movilidad indica que hay una mayor probabilidad de que los hijos no sigan exactamente los pasos de sus padres en términos de ingresos. Se concluye que los factores que explicarían esta situación se asocian a la educación, las oportunidades laborales, las redes de contacto, y

otros aspectos socioeconómicos. Además, el estudio da cuenta de una persistencia intergeneracional en el extremo superior de la distribución de ingresos (en el 20% de mayores recursos). Esto quiere decir que, si un padre o madre pertenece a este segmento, es altamente probable que su hijo o hija también tenga altos ingresos.

OPORTUNIDAD
Los hombres tienen mayores oportunidades de avanzar económicamente que las mujeres.

“En promedio el 26% de los hijos cuyos padres están en el 10% de más altos ingresos, también pertenecen al 10% de mayores ingresos. Por otro lado, solo el 5,4% de los hijos cuyos padres son de clase media pueden lograr escalar en la distribución de ingresos y pertenecer al 10% de altos ingresos. Es decir, es cinco veces menos probable, para hijos de familias de clase media tener ingresos dentro del 10% más alto”, indica Gutiérrez.